

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VII Jornadas de Jóvenes Investigadores

6, 7 y 8 de noviembre de 2013

Nombre y Apellido: Mara Avila

Afiliación institucional: Facultad de Ciencias de la Comunicación - UBA

Correo electrónico: avilamara.bsas@gmail.com

Eje problemático propuesto: Política, ideología y discurso

Título de la ponencia: Discursos y disputas en torno a la toma de Sociales de 2010

Objetivos de análisis

En el presente trabajo realizaremos un análisis discursivo de diversos enunciados respecto de la ocupación –en adelante: "toma"– de las facultades de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires en el segundo cuatrimestre de 2010 por parte del movimiento estudiantil – con el apoyo de sectores docentes y no-docentes–, un conflicto que se extendió desde el 31° de agosto hasta el 15 de octubre del mencionado año.

Como punto de partida para el desarrollo de nuestra tesina de grado, nos interesa este objeto de estudio que nos permite analizar la academia desde la academia, y esperamos realizar un aporte teórico respecto de nuestro propio campo y de las propias estrategias enunciativas que dan cuenta –desde lo simbólico y desde lo material– de diversas luchas políticas, constitutivas del campo académico (cf. Bourdieu, 2008).

Problema de estudio

La toma de las facultades de Ciencias Sociales de la UBA en 2010 significó una disputa en torno a cuestiones materiales (lograr mejoras edilicias para las facultades, impedir que haya docentes *ad honorem*, conseguir becas para estudiantes, construir un comedor en la nueva sede del barrio de Constitución, entre otras reivindicaciones). Esta lucha también se libró desde lo discursivo, a través de diferentes estrategias discursivas que analizaremos, para dar cuenta de cómo los distintos actores construyeron su posicionamiento respecto del conflicto y de los otros actores.

Para entender el contexto en el que se produjeron estas tomas de las Facultades de Ciencias Sociales debemos mencionar que, por entonces, se habían ocupado decenas de escuelas secundarias de la Ciudad de Buenos Aires, y que durante el conflicto los estudiantes de otras facultades y de otros establecimientos educativos nacionales resolvieron sumarse a esta medida (tal fue el caso del IUNA, y de las Facultades de Filosofía y Letras, de Psicología y de Ingeniería de la UBA).

La toma supuso distintos posicionamientos respecto de la medida: algunos se opusieron, otros la apoyaron; algunos coincidieron con las reivindicaciones pero no con la metodología de los reclamos. La medida se extendió durante cuarenta y cinco días, debido a lo cual los intercambios entre los distintos actores se fueron complejizando; se atravesaron distintas etapas: desde la ausencia de diálogo hasta la realización de reuniones *ad hoc* para encontrar una salida al conflicto, pasando por la intervención del Premio Nóbel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, como mediador entre los directivos de la facultad y los estudiantes, docentes y no-

docentes que sostenían la toma; asimismo, una de las últimas medidas resueltas por el movimiento estudiantil fue la ocupación del Ministerio de Educación.

La longitud y la complejidad del conflicto nos han permitido recopilar toda una serie de enunciados respecto de la toma, cuyo análisis será el objeto de este trabajo.

Marco teórico-metodológico

Desde un marco teórico que tiene como eje las teorías de la enunciación y la filosofía marxista del lenguaje de Valentín Volóshinov, hemos hecho un relevamiento de *temas* que han aparecido reiteradamente en los enunciados respecto de la toma, así como de otros elementos enunciativos que nos han permitido esgrimir algunas hipótesis sobre las estrategias enunciativas de los diversos actores y de los efectos de sentido así generados.

Desde las teorías de la enunciación, que tienen como uno de sus principales exponentes a Émile Benveniste (Benveniste, 2004), buscaremos dar cuenta de esos *sujetos de la enunciación* que pueden ser reconocidos en las superficies discursivas, entendiendo que "el concepto de sujeto de la enunciación designa un procedimiento complejo por el cual el discurso instala su fuente de procedencia y la meta a la cual apunta. La pareja fuente-meta, enunciador-enunciario, yo-tú (con sus múltiples significaciones posibles) constituye un nivel de significación subyacente cuya consideración es indispensable para comprender los significados configurados por el enunciado" (Filinich, 1998: 48).

Asimismo, nos interesa poder sumar a esta perspectiva de análisis del discurso el aporte de Valentín Volóshinov, que dio cuenta de la relación entre la ideología, el discurso y las bases materiales de una sociedad, con un énfasis en la interacción social pero reconociendo a la vez la importancia de los géneros discursivos en la construcción de sentido en el discurso. Para Volóshinov, "todo signo se estructura entre los hombres socialmente organizados en el proceso de su interacción. Por eso las formas del signo están determinadas ante todo tanto por la organización social de los hombres como por las condiciones más inmediatas de su interacción. En cuanto cambian las formas, cambia el signo" (Volóshinov, 2009: 44).

Michel Pêcheux puso en relación las *formaciones ideológicas* con las *posiciones de clase* de los sujetos (Pêcheux, 1978), entendidos éstos tanto en el sentido de Louis Althusser (Althusser, 1988) cuanto como sujetos del discurso (cf. Pêcheux, 2003). Sin embargo, el –sin duda enorme– aporte de Pêcheux a la puesta en relación entre el marxismo, el psicoanálisis y las teorías del discurso nos parece algo mecanicista a la hora de poder dar cuenta de complejos posicionamientos políticos en el nivel discursivo que se corresponden –aunque no mecánicamente ni unívocamente– con posiciones de clase. De ahí nuestra preferencia por

Volóshinov, cuyo concepto de *tema* nos resulta enriquecedor para nuestra metodología de análisis discursivo. "Para que un tema, cualquiera que sea el nivel de la realidad a la que pertenezca, forme parte del horizonte social de un grupo y suscite una reacción semiótico-ideológica, es necesario que dicho tema esté relacionado con los presupuestos socioeconómicos más importantes del grupo mencionado; es preciso que involucre siquiera parcialmente las bases de la existencia material del grupo señalado" (Volóshinov, 2009: 45).

Respecto de la "toma", quizás podríamos pensarla en términos de Ernesto Laclau (Laclau, 1996), como ese *significante vacío* que los distintos actores buscaban llenar de sentido y articular en distintas *cadena*s *significantes*, en el contexto de una lucha política. Sin embargo, preferimos abordar esta "palabra" –la "toma"– desde la perspectiva de Valentín Volóshinov, para quien "la palabra es el fenómeno ideológico por excelencia" (op. cit.: 33), en tanto que "cada palabra es una pequeña arena de cruce y lucha de los acentos sociales de diversas orientaciones" (op. cit.: 73).

Volóshinov hacía hincapié en el carácter social y *multiacentuado* del *signo ideológico* (op. cit.: 47); entendía que en una situación de interacción social dada se ponían en juego diversas orientaciones sociales en una lucha por la *monoacentuación* del signo (op. cit.: 48). Desde esta filosofía marxista del lenguaje, "el signo llega a ser la arena de la lucha de clases" (op. cit.: 47) y, sin embargo, "la clase social no coincide con el colectivo semiótico, es decir, con el grupo que utiliza los mismos signos de la comunicación ideológica" (op. cit.: 47). Veamos cómo aparecen estos acentos sociales en la lucha por la *monoacentuación* de la "toma".

Corpus de análisis

Con el objeto de identificar las distintas estrategias discursivas respecto de la toma, hemos recopilado y analizado un corpus de enunciados escritos en diferentes soportes, tales como diarios, revistas, sitios Web, blogs, grupos de Facebook, panfletos y volantes, entre otros. Asimismo, hemos analizado videos de las reuniones que fueron mantenidas –como una instancia de negociación– entre autoridades y docentes de la facultad, por un lado, y estudiantes en representación de la asamblea estudiantil conformada durante el conflicto, docentes y no-docentes agremiados, por el otro. Pero debido a la limitación de la presente ponencia, incluiremos a continuación solamente dos acápites referidos a nuestro corpus hemerográfico: por un lado, declaraciones institucionales de las autoridades de la Facultad de Sociales, y por el otro, publicaciones de estudiantes y de docentes en prensa partidaria (Prensa Obrera, El Socialista, La verdad obrera).

Declaraciones de las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

Durante el conflicto, las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales fueron informando públicamente el devenir de los acontecimientos y su posición al respecto, sobre todo a través de la página Web de la facultad. Hemos analizado dichas declaraciones, tomando como eje estos temas: la toma, la institucionalidad o ausencia de ésta, las clases públicas versus la pérdida del cuatrimestre, la lucha obrera y la lucha estudiantil, la cuestión edilicia, el movimiento estudiantil, el levantamiento de la toma, lo público, la violencia, la importancia del co-gobierno de la facultad. Además hemos analizado el uso de apelativos (cf. Contursi, 2006), con el objeto de dar cuenta de las construcciones enunciativas de los actores.

La toma: ausencia de institucionalidad y pérdida del cuatrimestre

En las declaraciones analizadas, la toma es identificada con una paralización de las actividades y con una suspensión de la institucionalidad, acompañada de pérdidas y de interrupciones en los procesos administrativos llevados adelante, en cambio, bajo situaciones de normalidad institucional. Al finalizar la toma, por ejemplo, el Decano Sergio Caletti se refiere a ésta como un "período bochornoso de 44 días de interrupción de la vida de la Facultad en todos sus niveles y dimensiones"¹. En otros casos –y con relación a toda una serie de actividades administrativas que se habían visto afectadas por la toma y que se mencionan reiteradamente– se alude a la toma de forma indirecta, haciendo mención a "motivos que son de público conocimiento"².

En dos comunicados se usa el verbo "exhortar", con el objeto de pedir a los estudiantes que modifiquen su posición ante el conflicto; se exhorta, por ejemplo, a "que el movimiento estudiantil levante la toma de la facultad en las tres sedes a fin de restituir la institucionalidad y asegurar la continuidad del ciclo académico"³. Nuevamente aparece la preocupación por la pérdida del cuatrimestre: "Queremos comunicar (...) que estas autoridades de la Facultad están dispuestas a hacer el máximo esfuerzo por destrabar el conflicto, salvaguardando la regularidad de cursada, la culminación del cuatrimestre y, sobre todo, reponiendo un

¹ Sociales somos todos. (2010, octubre 15) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible:

<http://www.sociales.uba.ar/?p=5322>

² Designaciones docentes. (2010, septiembre 7) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible:

<http://www.sociales.uba.ar/?p=5080>

³ Declaración de Directores de Carreras e Institutos. (2010, septiembre 7) *Historia General de los Medios y Sistemas de Comunicación*. [On line]. Disponible:

<http://mediosysuhistoria.wordpress.com/2010/10/08/declaracion-de-directores-de-carreras-e-institutos/>

funcionamiento institucional que jamás debió haber sido maltratado de este modo extremo (...).

También queremos hacerles llegar la seguridad de que este máximo esfuerzo que efectivamente haremos no supondrá en ningún caso poner en riesgo la dignidad institucional de la Facultad, un bien común que queremos pensar que es por todos valorado y no solamente por un sector de quienes trabajamos y estudiamos en ella"⁴.

En esta declaración vemos que el adjetivo "institucional" aparece dos veces, pero se articula con sustantivos distintos: primero con "funcionamiento" y luego con "dignidad". En el primer caso, retoma el sentido del que hemos hablado: el/la quiebre/interrupción/ruptura institucional que la toma supone; en el segundo caso, incorpora un nuevo sentido: la defensa del prestigio de la UBA y de la excelencia académica de la universidad pública.

Acerca de la reiterada preocupación por la interrupción de la normalidad institucional y por la pérdida del cuatrimestre, encontramos una serie de declaraciones destinadas a enumerar todos los perjuicios que la toma habría ocasionado a nivel institucional, educativo y administrativo; por ejemplo, se plantea que: "Los estudiantes y los docentes deben saber que los esfuerzos que a partir de ahora puedan poner en juego con su mejor buena voluntad para recuperar una supuesta normalidad no alcanzan para acreditar formalmente las regularidades de cursada, ni para efectivizar las designaciones pendientes (incluidas las de quienes se espera que den clases) ni para asegurar la validez del cuatrimestre y preservarlo de riesgos"⁵.

Por otra parte, las declaraciones de las autoridades de la facultad apuntan a descalificar a los estudiantes, docentes y no-docentes que toman la facultad, argumentando que las mejoras edilicias y las reivindicaciones que motivaban la toma estaban ya previstas de antemano, por lo cual no podría pensarse en términos de "logros" de la "lucha estudiantil" –argumentación que, sin embargo, esgrimen los otros actores–: "Las más de seis semanas de conflicto y daño no han producido ninguna respuesta sustantiva que no estuviera ya prevista, contemplada o en marcha antes de iniciarse el conflicto. Ni las becas, ni el comedor, ni las refacciones edilicias

⁴ Lunes, martes y miércoles. (2010, octubre 4) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5257>

⁵ A los estudiantes de la toma, a los que se oponen a ella, a los docentes y a la comunidad toda de Sociales. (2010, septiembre 23) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5211>

ni los compromisos gubernamentales relativos a la tercera etapa de Santiago del Estero. ¡Vaya capacidad de transformación de la realidad!"⁶.

Lo público, el co-gobierno, la violencia.

Si bien lo público aparece en algunos casos referido a la cuestión de la publicidad de la información, nos interesa señalar dos sintagmas que se reiteran en las declaraciones. Estos sintagmas refieren a dos articulaciones distintas de "lo público": por un lado, la "educación pública" y la "universidad pública", y por el otro, "el patrimonio público" y el "bien público". Si bien ambos están relacionados, el primer sintagma pone el acento en definir qué supone la educación pública y qué valores debería la UBA –en tanto que institución pública– promover y estimular; mientras que el segundo sintagma alude a la cuestión edilicia indirectamente, enfatizando el hecho de que aquello por lo que los estudiantes bregan es patrimonio público y, en consecuencia, de toda la comunidad. En el siguiente fragmento, vemos una referencia al primer sintagma: "De qué manera Sociales continúa y profundiza su postura públicamente asumida de servir con sus conocimientos a las mejores causas populares, de avanzar en sus contribuciones al fortalecimiento de las organizaciones sociales, junto a la defensa de los horizontes de una mayor igualdad y justicia para los argentinos; cómo avanzamos entre todos en la discusión de las formas bajo las cuales la Universidad pública forme parte de las fuerzas para la transformación del país y no para la denigración recíproca de los actores que la buscan; y también: de qué manera la Universidad de Buenos Aires se hace cargo (mediante becas u otros formatos) de los derechos de acceso y permanencia en sus aulas de los sectores de menos recursos, de qué manera la Universidad de Buenos Aires perfecciona sus instituciones de gobierno, de qué manera la Universidad de Buenos Aires respeta cabalmente la autonomía del movimiento estudiantil al tiempo que el movimiento estudiantil respeta las instituciones del co-gobierno de las que forma parte"⁷.

Más aun, en el citado fragmento no sólo se alude al lugar que le cabe a la universidad pública –y a la UBA, en particular– en la sociedad (como garante de la justicia, la igualdad y la inclusión social, podríamos sintetizar según lo dicho), sino que se busca llevar la discusión nuevamente al ámbito institucional –en este caso, interpelando al movimiento estudiantil a que canalice sus reclamos a través del co-gobierno, del que "forma parte"–. La siguiente

⁶ Sociales somos todos. (2010, octubre 15) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5322>

⁷ A los docentes y graduados, estudiantes y trabajadores no docentes de la Facultad de Sociales. (2010, septiembre 17) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5157>

declaración, ratifica esta estrategia de descalificación del movimiento estudiantil en tanto que carente de representatividad, en oposición a la representación institucional y legal que sí se ha depositado –según se argumenta– en quienes integran el gobierno de la facultad: "También queremos manifestar que aunque los asistentes a una asamblea sean capaces de soportar –según denuncian numerosos presentes– maniobras poco claras por parte de los dirigentes de la toma, el Decano y las autoridades de la Facultad no las aceptaremos, en la misma medida en que nos toca respetar la voluntad y el mandato de 16.636 estudiantes, 2.006 graduados y 184 profesores regulares titulares y adjuntos, cuyos votos se depositaron hace un año para elegir precisamente a quienes con seriedad, responsabilidad y prudencia ejerzan el gobierno de la Facultad que ahora se pretende negar"⁸.

Acercas de "lo público" en tanto que "patrimonio", encontramos el siguiente testimonio que refiere a la ocupación del aula número seis en la sede de la Facultad de Ciencias Sociales del barrio de Constitución, por parte de estudiantes en reclamo de un comedor estudiantil en ese edificio (la "nueva sede"): "Lamentamos enormemente, aunque no nos sorprende y lo venimos sosteniendo, el desprecio por el bien común y el patrimonio público. Instamos a los responsables de semejante ejercicio de violencia sobre el espacio de todos que desistan de sus acciones y llamamos a la comunidad toda a condenar este tipo de prácticas"⁹. Esto nos lleva al próximo tema analizado: la violencia, condenada en los comunicados institucionales y planteada como una paradoja en manos de quienes reclaman mejoras edilicias (la paradoja estaría dada por el hecho de dañar la infraestructura edilicia que se desea mejorar): "El día jueves en las primeras horas de la tarde ingresaron a la sede una mesada, ladrillos y material para instalar dicho bar [el aula seis que mencionábamos arriba]. Alrededor de las 19 hs. comenzaron a romper el baño de damas de la planta baja, realizando un boquete en la pared lindera entre el aula y el baño para 'pinchar' la instalación de agua y llevar ese servicio hasta el espacio áulico antes mencionado. Resulta paradójico y lamentable que en el contexto de un conflicto que supone reclamos acerca de la infraestructura se esté destruyendo la sede en mejor estado de la Facultad."¹⁰.

Además de condenarse la violencia, se plantea –nuevamente– la necesidad de canalizar los reclamos por la vía institucional del co-gobierno: "El Consejo Superior de la Universidad de

⁸ Así no. (2010, septiembre 30) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5239>

⁹ Daños al nuevo edificio. (2010, septiembre 10) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5102>

¹⁰ *Ibíd.*

Buenos Aires, en el marco de la diversidad política que lo compone, rechaza el recurso de la violencia y los comportamientos sectarios, y convoca a toda la comunidad educativa a canalizar los legítimos reclamos por condiciones de infraestructura y funcionamiento a través de los órganos de co-gobierno"¹¹.

Hemos observado una estrategia enunciativa destinada a descalificar los reclamos estudiantiles en cuanto a sus métodos –considerados violentos y sectarios– a pesar de avalar, en muchas oportunidades, las mismas reivindicaciones que el movimiento estudiantil –en particular respecto de la necesidad de realizar mejoras edilicias–. Asimismo, en la siguiente declaración, observamos una caracterización de la política estudiantil no sólo como "sectaria" sino como "anti-política": “En ese espíritu, todo acto unilateral de un grupo o sector en contra del interés general, toda acción violenta, aun cuando aparezcan revestidas de reivindicaciones de abstracta o potencial legitimidad, es por definición antidemocrático y, por resultado, sólo provee argumentos a quienes atacan y desprestigian a la universidad pública y gratuita, a quienes defienden la impostura de un 'orden' vertical y una visión elitista de la educación. El Consejo Superior de la UBA no se alarma por la supuesta 'politización' de los conflictos sino, a la inversa, por el imperio de la anti-política a través de la violencia, la injuria y el sectarismo"¹².

Dicho fragmento condensa varios de los temas que hemos venidos mencionando y que forman parte de la estrategia argumentativa descalificatoria de las autoridades de la facultad de Sociales respecto del movimiento estudiantil: la condena de la violencia, la necesidad de encauzar los reclamos por la vía institucional del co-gobierno de la facultad, la supuesta legitimidad de las reivindicaciones estudiantiles en oposición a la irracionalidad de los métodos de lucha, y la paradoja que supondría bregar por la educación pública al tiempo que se "ataca" su patrimonio público. Respecto de esto último, aquí vemos una mención directa a "lo público" en tanto que "patrimonio", tal como señalábamos al comienzo de este acápite: "Nos interesa también señalar que mientras la toma no se levante completamente, son los estudiantes que participan de ella los responsables absolutos de la situación en la que se

¹¹ Comunicado del Consejo Superior sobre las tomas de las Facultad: “Sin violencia, en defensa de la Universidad Pública”. (2010, septiembre 15) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5144>

¹² *Ibidem*.

encuentren las sedes, sus mobiliarios y demás elementos de trabajo que conforman el patrimonio público, y del que las autoridades son normalmente custodios"¹³.

A continuación mostraremos cuál es la construcción enunciativa que las autoridades de la facultad y el Decano –la mayoría de las declaraciones son firmadas de este modo– hacen del movimiento estudiantil.

El movimiento estudiantil por "la gestión"

A pesar de lo que planteábamos recientemente (la existencia de una estrategia descalificatoria respecto de los métodos de lucha del movimiento estudiantil), las autoridades de la facultad afirman lo siguiente: “Para la mayoría de nosotros no existe ni el horror pequeño burgués por el desorden ni la vocación por descalificar al movimiento estudiantil en ninguna de sus expresiones. Lo que no quiere decir que estemos inhibidos de intervenir en el debate de las distintas circunstancias que atravesamos, del mismo modo que el movimiento estudiantil tampoco se inhibe de hacer lo propio. Por favor, no se interprete que expresar nuestras diferencias supone descalificar al interlocutor. Si así fuese estaríamos en problemas aún mayores que aquellos en los que nos encontramos"¹⁴.

Con ello, en el nivel del enunciado se afirma que "intervenir en el debate" no significa "descalificar al movimiento estudiantil" ni horrorizarse por el "desorden" –entendemos que esto alude a la situación de desorden causada por la toma–. Sin embargo, el efecto enunciativo que generan declaraciones como la que sigue apoya nuestra hipótesis respecto de la existencia de una estrategia descalificatoria hacia el movimiento estudiantil, que entre otros recursos argumentativos utiliza la ironía: "Hemos asistido a una destructiva puesta en escena para satisfacer las fantasías revolucionarias de unos grupos que, por numerosos que hayan alcanzado a ser, nunca perdieron su condición minoritaria" (...)

Hay quienes tienen un solo modelo de acción política en sus cabezas, y lo llevan adelante sin importar si están hablando de un orden jurídico-estatal, de un proceso de transformaciones sociales o de una institución con cometidos específicos que se inscribe en esos órdenes y

¹³ A los estudiantes de la toma, a los que se oponen a ella, a los docentes y a la comunidad toda de Sociales.

(2010, septiembre 23) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible:

<http://www.sociales.uba.ar/?p=5211>

¹⁴ A los docentes y graduados, estudiantes y trabajadores no docentes de la Facultad de Sociales. (2010, septiembre 17) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5157>

procesos mayores. Olvidan que, en Mayo del '68, además de los graffiti, había 10 millones de obreros movilizados en toda Francia"¹⁵.

La argumentación que encontramos en dicha declaración –además de señalar el carácter minoritario del movimiento estudiantil, como estrategia descalificatoria– supone que, dado que –como es evidente– el contexto político, económico y social difiere del del Mayo Francés, el movimiento estudiantil no debería encontrar una justificación material para su lucha.

Por otra parte, observamos una reiterada mención a la importancia de la lucha estudiantil y, en este caso, del debate político al interior de la universidad, a condición de que éste se realice por la vía institucional y democrática: "La participación de los estudiantes en la gestión de sus reclamos y proyectos forma parte sustancial de los logros pioneros y transformadores de la Reforma Universitaria, con la única condición de actuar dentro los estatutos democráticamente aprobados y con respeto por la representatividad de cada claustro y sector. La participación política y el debate plural de ideas, para la propia Universidad y para la sociedad que la sostiene, no son accesorios a la formación sino parte de la formación misma, dado que la dimensión profesional y la ciudadana son inescindibles"¹⁶.

Locutivos y delocutivos

El "Decano y autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales"¹⁷ –así aparecen firmadas, en general, las declaraciones analizadas– hablan en tercera persona, y utilizan los apelativos: "las autoridades", "el Decano" o –inclusive¹⁸– "la gestión": "(...) el día lunes 4 de octubre comenzaron las tres jornadas de diálogo entre **las autoridades** y los estudiantes. (...) Lamentablemente se resolvió seguir con la toma y acercar una 'contrapropuesta' a la gestión que *responderemos* el día martes 12 de octubre a las 14 hs. (...) **la gestión** presentó un informe detallado del desarrollo de la segunda etapa del edificio de Constitución (...) En

¹⁵ Sociales somos todos. (2010, octubre 15) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5322>

¹⁶ Comunicado del Consejo Superior sobre las tomas de las Facultad: "Sin violencia, en defensa de la Universidad Pública". (2010, septiembre 15) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5144>

¹⁷ Ver: A los estudiantes de la toma, a los que se oponen a ella, a los docentes y a la comunidad toda de Sociales. (2010, septiembre 23) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5211>

¹⁸ Decimos "inclusive" para señalar cómo las autoridades de la facultad, que son interpeladas por los estudiantes como "la gestión", se reconocen en esa misma posición de sujeto.

relación a la toma, **la gestión** consultó a los estudiantes sobre los puntos prioritarios para el levantamiento de la misma. (...) La tercera jornada retomó las discusiones sobre las cuestiones edilicias. En ese sentido, **la gestión** aceptó el tratamiento de las prioridades presentadas por los estudiantes (aulas y baños) en la Comisión de Infraestructura y Hábitat del Consejo Directivo con la participación de las gremiales docente y no docente. (...) En cuanto a las causas judiciales contra los estudiantes, **las autoridades** recordaron que el Consejo Directivo de la Facultad se había expresado en varias oportunidades al respecto, en contra de la judicialización de la protesta y que **el Decano** personalmente había realizado gestiones para la cesión del predio ocupado en el estacionamiento. Gestiones interrumpidas por los propios involucrados. (...) Frente a ello sólo nos queda observar que la voluntad de **las autoridades** se expresó fehacientemente en las más de 20 horas de negociación"¹⁹.

En el fragmento citado observamos el uso de la tercera persona del singular ("el Decano") o del plural ("las autoridades") en lo que entendemos como una estrategia de borrado de las huellas de la enunciación que –sin embargo– encontramos más explícitamente en el deíctico "responderemos", aludiendo al sujeto de la enunciación que podría, entonces, sintetizarse como: "nosotros, las autoridades y el Decano de la facultad/la gestión".

En cuanto a los delocutivos, "los estudiantes" y "los dirigentes de la toma" son los apelativos que más se reiteran en los enunciados analizados, en referencia a los estudiantes que sostenían la medida: "La propuesta de diálogo y negociación que Adolfo Pérez Esquivel trasladó a su vez a la conducción de la toma, en la tarde del martes 28, había sido aceptada en general y en sus aspectos neurálgicos por **los dirigentes de la toma** (...)

Las **autoridades de la Facultad** no se avienen a una mesa de diálogo precedida por el destrato y la falta de seriedad que **los dirigentes de la toma** pusieron de manifiesto no sólo para con las **autoridades de la Casa** sino con el propio Premio Nobel de la Paz a quien le habían encargado que interceda, para finalmente utilizarlo y descartarlo (...)

El Decano y las autoridades de la Facultad de Ciencias Sociales reiteran su voluntad de establecer un diálogo en condiciones razonables y acordadas, vuelven a proponer como base para alcanzar ese diálogo la fórmula entregada a Adolfo Pérez Esquivel. Esa fórmula incluye significativos puntos en los que se cede en relación con las propuestas sostenidas por **el propio Decano** con anterioridad, no advirtiendo ninguna actitud recíproca en ese sentido de parte de **los dirigentes de la toma**.

¹⁹ Acerca de la mesa de diálogo. (2010, octubre 10) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5310> (las negritas y las cursivas son nuestras).

En este contexto, **el Decano y las autoridades** quieren manifestar que queda en evidencia quiénes son los que quieren dialogar y quiénes los que no tanto. Durante semanas, callamos ante la reiterada y completamente falsa acusación que se nos formulaba en ese sentido, para cuidar y permitir el desarrollo de los contactos que sí se iban dando entre ambas partes, acusaciones formuladas mientras los contactos y conversaciones informales se realizaban y de las cuales **los dirigentes de la toma** estaban perfectamente enterados, lo que no les impedía seguir acusando (...) También queremos manifestar que aunque los asistentes a una asamblea sean capaces de soportar –según denuncian numerosos presentes– maniobras poco claras por parte de **los dirigentes de la toma, el Decano y las autoridades de la Facultad** no las aceptaremos, en la misma medida en que nos toca respetar la voluntad y el mandato de 16.636 estudiantes, 2.006 graduados y 184 profesores regulares titulares y adjuntos, cuyos votos se depositaron hace un año para elegir precisamente a quienes con seriedad, responsabilidad y prudencia ejerzan el gobierno de la Facultad que ahora se pretende negar"²⁰.

En los fragmentos citados, hemos señalado –nuevamente– la referencia a "la gestión" en tanto que "el Decano y las autoridades de la Facultad" o "de la Casa"; al mismo tiempo, observamos que en una misma declaración se menciona cuatro veces a "los dirigentes de la toma". Así se construye enunciativamente un *ellos/los estudiantes que lideran la toma*, y se ponen en juego otros discursos (cf. Filinich, 1998: 43-48) implícitos en dicha construcción, que suponen:

- a. que la toma posee una conducción.
- b. que dicha conducción es la encargada de dialogar con las autoridades de la facultad, en representación de la asamblea estudiantil que ha depositado en aquella su voto.
- c. que, en tanto que dirigentes de una toma votada en una asamblea compuesta por un grupo de estudiantes y no por la totalidad de los estudiantes de las facultades de Ciencias Sociales, dicha dirigencia no goza de legitimidad ni de representatividad respecto de los reclamos de la comunidad académica en su conjunto.
- d. que, a pesar de estar llevando adelante una medida concebida como irracional y sectaria (ver "Lo público, el co-gobierno, la violencia"), dicha dirigencia es entendida

²⁰ Así no. (2010, septiembre 30) *Facultad de Ciencias Sociales UBA*. [On line]. Disponible: <http://www.sociales.uba.ar/?p=5239> (las negritas son nuestras).

como un actor importante en la negociación y que, por lo tanto, es convocada a encauzar sus reclamos por la vía institucional, es decir, en tanto que claustro estudiantil, parte del co-gobierno de la facultad (esto ya lo hemos mencionado pero vuelve a aparecer en el último párrafo del fragmento arriba citado).

Prensa partidaria

Hemos analizado artículos publicados por docentes, estudiantes y/o militantes de distintos partidos políticos de izquierda en tres periódicos partidarios: La Verdad Obrera (del Partido de los Trabajadores Socialistas), El Socialista (de Izquierda Socialista) y Prensa Obrera (del Partido Obrero). En dichos enunciados hemos relevado una serie de temas que ya aparecían en las declaraciones de las autoridades de la facultad (la toma, el movimiento estudiantil, lo público) pero además hemos encontrado nuevos temas, tales como la identificación de los responsables políticos de la llamada “crisis edilicia”.

La toma, lo público y la responsabilidad política

Veíamos en “Lo público, el co-gobierno, la violencia” que “lo público” aparecía en los sintagmas “patrimonio público” y “educación pública”. Este último sintagma también lo encontramos en el corpus de publicaciones en prensa partidaria, a partir de lo cual podemos pensar la “educación pública” como *signo ideológico multiacentuado*, en términos de Volóshinov (op. cit.; 47), dado que en un contexto político de tomas de colegios y de universidades, la lucha por *monoacentuar* la significación de la “educación pública” cobra mayor importancia. Es así cómo la toma actualiza distintas representaciones respecto de la “educación pública”: para quienes se oponen a la toma, ésta obstaculiza el devenir de la educación pública, en tanto que interrumpe la cursada y pone en riesgo la finalización del cuatrimestre; para quienes la apoyan, la toma es la medida más eficaz en la lucha por la educación pública, en contra de una política que propiciaría la "privatización de la educación". En este sentido, las enunciaciones en la prensa partidaria analizada buscan equiparar la política del gobierno nacional con la del gobierno de la ciudad de Buenos Aires, y responsabilizarlas por la mencionada crisis de la educación pública. Por ello, la toma aparece como “la medida de lucha que permitió mostrar a toda la sociedad el estado decadente del

Sistema Educativo Estatal”²¹, y se argumenta que “el Gobierno Nacional es el principal impulsor del modelo educativo que degrada el Sistema Educativo Estatal y Público mientras privilegia y subsidia a la educación privada”²². El contexto político de entonces (tomas en colegios de la ciudad de Buenos Aires y tomas en universidades nacionales) lleva a estas agrupaciones a hablar de “estudiantazo”²³ y a esgrimir que “la lucha de los secundarios ha puesto de manifiesto una crisis estructural de la educación pública como consecuencia directa de la política de los gobiernos capitalistas”²⁴. Patricio del Corro, dirigente del PTS, señala: “venimos dando pasos muy importantes para organizarnos y tomar medidas frente a la crisis presupuestaria de la educación, de la que son responsables los gobiernos de la ciudad y nacional”²⁵. Las argumentaciones apuntan, como decíamos, a equiparar la política kirchnerista con la macrista: “es el régimen de los Kirchner y de los Macri: desmantelaron la educación estatal en beneficio de la privada, a través de la descentralización y la asfixia presupuestaria. Hoy, el movimiento de lucha en defensa de la educación se levanta para enfrentar esta crisis”²⁶.

En consecuencia, podríamos concluir que se construye un enunciador identificado con un “movimiento estudiantil en lucha”, cuyo *auditorio* (cf. Volóshinov, 2009: 137) es un *colectivo* “movilizado” (estudiantes, docentes, no-docentes y trabajadores “en lucha”). El *tema* de los *signos ideológicos* que aparecen en los enunciados respecto de la toma es la “defensa de la educación pública”, contra el “vaciamiento presupuestario” del que serían responsables los “gobiernos capitalistas”; y la *forma* del enunciado (op. cit.: 46) es la de un *discurso de arenga*, que interpela al *auditorio* a movilizarse: “la juventud está de pie (...) Vamos a seguir peleando, apostamos a una juventud que no sea indiferente a los problemas de los trabajadores y el pueblo, que no deje pasar los ataques, que defienda a los explotados”²⁷. Podríamos pensar

²¹ Novofoti, F. (2010, septiembre 8) Sigue la rebelión estudiantil. En *El Socialista* [On line]. Disponible:

<http://www.izquierdasocialista.org.ar/cgi-bin/elsocialista.cgi?es=174¬a=4>

²² *Ibíd.*

²³ Cristian Henkel. (2010, septiembre). ¡Viva la toma de Sociales! *Prensa obrera*.

²⁴ . Alejandro Lipcovich. (2010, septiembre). Marcha nacional el 16 de septiembre. *Prensa obrera*.

²⁵ SOCIALES-UBA: Más de 1.300 estudiantes de Sociales decidimos en asambleas tomar las 3 sedes de la Facultad. (2010, septiembre 2) *La verdad obrera*. [On line]. Disponible: <http://www.pts.org.ar/SOCIALES-UBA-Mas-de-1-300-estudiantes-de-Sociales-decidimos-en-asambleas-tomar-las-3-sedes-de-la>

²⁶ Alejandro Lipcovich. (2010, septiembre). Marcha nacional el 16 de septiembre. *Prensa obrera*.

²⁷ SOCIALES-UBA: Más de 1.300 estudiantes de Sociales decidimos en asambleas tomar las 3 sedes de la Facultad. (2010, septiembre 2) *La verdad obrera*. [On line]. Disponible: <http://www.pts.org.ar/SOCIALES-UBA-Mas-de-1-300-estudiantes-de-Sociales-decidimos-en-asambleas-tomar-las-3-sedes-de-la>

que el enunciatario construido es, entonces, un *estudiante-trabajador-oprimido*, cuya participación en la medida de fuerza es requerida desde toda una serie de llamamientos a la lucha que se reiteran en los enunciados analizados.

Conclusiones

Luego de haber presentado una serie de enunciados referidos a la toma de las Facultades de Ciencias Sociales de la UBA –y habiendo dejado de lado el análisis de nuestro corpus de videos debido a limitaciones en la extensión de esta ponencia– podemos concluir que el tema analizado nos ha permitido identificar al menos dos estrategias argumentativas contrapuestas e irreconciliables, por parte de los distintos actores: de un lado, una estrategia argumentativa destinada a descalificar la toma como medida de lucha y, del otro, otra estrategia orientada a reivindicarla como la mejor medida de lucha posible.

Al mismo tiempo, podríamos describir la construcción de un enunciador del tipo *académico-democrático* que interpela al movimiento estudiantil a canalizar sus reclamos por la vía institucional del co-gobierno de la facultad, y otro que se construye como un “movimiento estudiantil en lucha” (contra la “crisis de la educación pública” ocasionada por los “gobiernos capitalistas”). El primer enunciador construye un enunciatario del tipo *docente-estudiante-defensor de la educación pública*, y el segundo enunciador –quizás paradójicamente, en esta lucha por los *acentos valorativos* de los *signos ideológicos*– construye un enunciatario que hemos descripto como un *estudiante-trabajador-oprimido*, también en “defensa de la educación pública”.

Bibliografía

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Benveniste, É. (2004). *Problemas de Lingüística general II*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Bourdieu, P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Contursi, M. E. (2006). *Teoría de la enunciación: deícticos, apelativos y subjetivemas*. Manuscrito no publicado, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Filinich, M. I. (1998). *Enunciación*. Buenos Aires: Eudeba.

Laclau, E. (1996). ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? En *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.

Pêcheux, M. (2003). El mecanismo del reconocimiento ideológico. En S. Žizek (Ed.), *Ideología. Un mapa de la cuestión*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Pêcheux, M. (1978). *Hacia un análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos.

Volóshinov, V. N. (2009). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Godot.